

# ARQUITECTURA RELIGIOSA Y PROPAGANDA IMPERIAL EN ROMA BAJO SEPTIMIO SEVERO Y CARACALLA

*Paloma Aguado García*

Septimio Severo muestra un gran interés en la realización de monumentos públicos, con el fin de influir en la opinión popular. De esta manera expone en sus edificaciones todo un programa propagandístico en el que la idea de legítima continuidad dinástica en el trono imperial siempre está presente. La política constructiva de Caracalla continúa en cierta medida la de su padre mostrando en sus construcciones la línea de asociación de la familia (una vez ya configurada sin Geta), con divinidades propias de la zona o de sus dioses favoritos; pero al estar ya la dinastía plenamente aceptada y consolidada, no insiste tanto en la idea de legitimidad propugnada por Severo, y sí en sus preferencias religiosas. Concede gran importancia a los cultos egipcios y a las divinidades relacionadas con el ámbito militar. Sus realizaciones arquitectónicas pueden considerarse el mejor ejemplo expositivo de todo este programa religioso, que encontraría en este lugar público un perfecto escenario para mostrar intencionadamente al pueblo de Roma todo el amplio panorama de pensamiento y política religiosa que se dispondrá a llevar a cabo.

Septimius Severus showed a great interest in the construction of public monuments in order to influence public opinion. In this way he outlines a whole propaganda programme in which the idea of a legitimate dynastic succession to the imperial throne is omnipresent. To some extent Caracalla's building policy continues that of his father, showing in his constructions the association with the family (once it has been formed without Geta), with divinities appropriate to the area, or his favorite gods; but once the dynasty has been fully accepted and consolidated, he does not insist so much on the idea of legitimacy put forward by Severus, but concentrates on his own religious preferences. He grants great importance to Egyptian gods and to military divinities. His architectural projects can be considered as the best representation of the whole religious program, which would find in this public arena the perfect setting to show the

people of Rome the wide panorama of thought and religious politics that he has carried out.

Este trabajo sobre arquitectura religiosa y propaganda imperial, ofrece una visión general de la actividad constructiva en Roma, tanto de Septimio Severo como de Caracalla, ya que es muy difícil precisar cuando fue iniciada por uno y continuada por su sucesor, o realizada exclusivamente por uno de ellos (excepto cuando existe apoyo epigráfico que lo demuestra). No se trata aquí de hacer un estudio pormenorizado de las construcciones de estos dos emperadores, sino de definir sus líneas de actuación más sobresalientes en este campo, señalando en qué cuestiones se insiste más, de cara a la opinión pública.

Los recientes estudios en la topografía de Roma<sup>1</sup>, demuestran la gran participación de los primeros Severos en la historia del urbanismo en la capital del Imperio. Tanto Caracalla como Severo, dieron un gran impulso a la política constructiva de Roma y a la restauración de monumentos anteriores, no en vano el Senado les concedió el título de *RESTITUTOR ORBIS* y la propia ciudad fue llamada *URBS sacra AUGUSTORUM nostrorum*.

*El hecho más notable de su política fue la reconstrucción de todos los santuarios públicos de Roma, que por culpa de los años se estaban destruyendo, sin haber inscrito casi nunca su propio nombre, antes bien, habiendo mantenido en todos los lugares las inscripciones grabadas por sus fundadores (H.A. Vita Severi 23.1-2).*

Entre las reconstrucciones destacan: el templo de Vesta, reconstruido en el 204 por orden de Julia Domna. El Panteón de Agripa, también en el 204, con inscripciones del hecho en el arquitrabe.

Durante la dinastía severa se multiplican los edificios públicos, tanto en Roma como en diferentes puntos del Imperio. Esta familia dio un gran impulso a la urbanística romana. En muchos casos, sólo conocemos la existencia de estos edificios por su representación en mosaicos, relieves, monedas, o por las descripciones de autores contemporáneos.

Una de las mejores referencias la encontramos en la *Forma Urbis Severiana*, llevada a cabo por Septimio Severo y Caracalla entre el año 203 y el 211. Com-

<sup>1</sup> Para más información sobre la arqueología en Roma en esta época ver: S. B. Platner y T. Ashby, *A Topographical Dictionary of Ancient Rome* (Oxford 1929); P. Scott-Ryberg, "Rites of the State Religion in Roman Art", *MAAR* 22 (1955); R. Brilliant, "The Arch of Septimius Severus in Roman Forum", *MAAR* 39 (1967); E. Nash, *Pictorial Dictionary of Ancient Rome I* (London 1968); A. Rouillet, *The Egyptian and Egyptianizing monuments of Imperial Rome* (Leyden 1972); R. Turcan, *Iconography of Religions XVII, 1, part two. Religion Romaine* (Leyden 1988); O. F. Robinson, *Ancient Rome: City planning and administration* (London 1992); L. Jr. Richardson, *A New Topographical Dictionary of Ancient Rome* (Roma 1992); J. L. Desnier, "Omina et Realia: Naissance de l'urbs sacra sévérienne", *MEFRA* 105 (1993) 547-620; E. V. Steinby, *Lexicon Topographicum Urbis Romae*, 3 vol. (Roma 1993-1996).

prende, en un plano urbanístico con mediciones catastrales, las reformas emprendidas por ellos, y la situación urbanística de Roma en esa época. Fue incisa en unas losas de mármol y colocada en un muro del *Forum Pacis*<sup>2</sup>.

Las principales realizaciones arquitectónicas de los Severos en Roma son:

#### EL ARCO DE SEPTIMIO SEVERO EN EL FORO ROMANO

Fue construido por Severo en el año 203, en honor del propio emperador y de sus dos hijos, Caracalla y Geta, en la esquina noroeste del Foro, frente al templo de la Concordia, para conmemorar las victorias obtenidas sobre los partos, árabes y los diferentes pueblos de Mesopotamia, así como celebrar los diez años de su reinado, *decennalia*. En la inscripción, realizada en letras de bronce dorado, se recogen las titulaturas que tenían Septimio Severo y Caracalla en ese momento, la undécima salutación imperial, la undécima tribunicia potestad de Severo y la sexta de Caracalla:

*IMP.CAES. LVCIO.SEPTIMIO. M.FIL. SEVERO.PIO. PERTINACI. AUG.  
PATRI. PATRIAE.PARTHICO. ARABICO. ET //  
PATHICO. ADIABENICO. PONTIFIC. MAXIMO. TRIBVNIC. POTEST  
XI. IMP. XI. COS. III. PROCOS. ET//*

*IMP.CAES. M. AURELIO. L. FIL. ANTONINO. AUG. PIO. FELICI. TRIBUNIC.  
POTEST. VI. COS. PROCOS. P. P. //  
OPTIMIS FORTISSIMISQUE. PRINCIPIBUS//  
(P. Septimio Getae. Nob. Caesari)*

*OB. REM. PVBLICAM. RESTITUTAM. IMPERIVMQUE POPULI. ROMANI.PROPATVM//  
INSIGNIBUS. VIRTVTIBUS. EORUM. DOMI. FORISQUE. S.P.Q.R.*<sup>3</sup>

El Arco fue dedicado en el 203, entre la *decennalia* y la celebración de los *ludi saeculares* del 204. Existen numerosas representaciones numismáticas en las que se haya recogida la representación de este arco<sup>4</sup>.

A ambos lados del arco aparecen relieves que representan los triunfos de Roma sobre otros pueblos, fundamentalmente los vencidos en las campañas de Severo en Oriente. Las representaciones escultóricas más importantes son: Victorias aladas, personificaciones divinas de ríos, Marte Victorioso, soldados capturando prisioneros en los pedestales de las columnas, y en la parte superior del arco aparecía la representación de un carro de seis u ocho caballos, con Septimio Severo y la diosa Victoria en primer lugar, escoltados por Geta y Caracalla, teniendo a los lados figuras ecuestres<sup>5</sup>.

<sup>2</sup> Sobre la Forma Urbis Severiana, véase el trabajo de J. L. Desnier, *op. cit.* 1, 547-620 y el de G. P. Bellori, *Fragmenta vestigii veteris Romae* (Roma 1673).

<sup>3</sup> *CIL* VI, 1033; *ILS* 425.

<sup>4</sup> *BMC* V, 216. 320.

<sup>5</sup> Esto sólo nos ha llegado a través de representaciones numismáticas: Cohen, Sev. 53, 104 y Caracalla 14, 15.



FIG. 1. Reconstrucción del Arco de Septimio Severo en el Foro de Roma según G. Bellori (1673).

Caracalla realizó mejoras en este arco, introdujo un elemento propagandístico de su reinado, a la vez que eliminaba el nombre de Geta, tras la *damnatio memoriae* del 212<sup>6</sup>, así como el de Plautiano, cuya imagen aparecía en el relieve del panel noroeste, posiblemente sustituyendo su cabeza por otra que luego no nos ha llegado.

Este arco situado en el foro imperial de Roma supone la mayor y más grande afirmación de legitimidad realizada por el fundador de la dinastía, Septimio Severo para enlazar su familia con la anterior reinante de los Antoninos. El hecho de figurar sus sucesores con los nombres *Marco Aurelio Antonino* con los que se denominan ambos hijos a partir del año 197, consolida su dinastía, nacida tras una violenta lucha en el seno del ejército, como sucesora legítima de la anterior, haciéndose emparentar con ellos a través de la nomenclatura y exponiéndolo así al pueblo de Roma, en este arco situado en el centro neurálgico de la ciudad, con el fin de influir en la opinión pública. Además de reivindicar su origen legítimo para situarse en el trono imperial, representa en este arco toda la gama de divinidades típicamente romanas, que se encontraban entre sus preferidas, sobre todo, los dioses relacionados con el ámbito militar.

<sup>6</sup> La corrección de la línea octava quedaría así: Se sustituye *P. SEPTIMIO GETAE NOB. CAES.* por *OPTIMUS FORTISSIMOSVE PRINCIPIBUS*. Se ha podido reconstruir la inscripción original por el estudio de las huellas y marcas dejadas por el emplazamiento inicial de las letras de bronce.

## ARCO DE LOS PLATEROS, EN EL FORO BOARIO

También llamado *Monumentum Argentariorum*. Fue construido en el 204 por los *argentarii et negotiantes boarii huius loci qui invehent*, en honor a Septimio Severo, su esposa, sus hijos, Geta y Caracalla, y a la mujer de éste, Fulvia Plautilla.

*IM. CAES. L. SEPTIMIO. SEVERO. PIO. PERTINACI. AUG. ARABIC. ADIABENIC. PARTH. MAX. FORTISSIMO. FELICISSIMO. PONTIF. MAX. TRIB. POTEST. XII. IMP. XI. COS III. PATRI. PATRIAE. ET. IMP. CAES. M. AURELIO. ANTONINO. PIO. FELICI. AUG. TRIB. POTEST. VII. COS III. P. P. PROCOS. FORTISSIMO. FELICISSIMOQUE. PRINCIPI ET IULIAE. AUG. MATRI. AUG. N. ET. CASTRORUM. ET. SENATUS. ET. PATRIAE. ET. IMP. CAES. M. AURELI. ANTONINI. PII. FELICIS. AUG. PARTHICI. MAXIMI. BRITTANNICI. MAXIMI. ARGENTARI. ET. NEGOTIANTES. BOARI. HVIUS [ ] DEVOTI NUMINI. EORUM<sup>7</sup>.*

Caracalla modificó este arco erigido en honor a la familia imperial en su totalidad, cuando él gobernaba en solitario. En la inscripción, fue borrado el nombre de Geta en la 5ª línea, y en la 8ª el de *Fluviae. Plautillae. Aug. Filiae. P. Fulvi. Plautiani. Pontificis. Nobilissimi. Pr. Pr. Cos II. Necesari. Et. Comitis. Augg.* Tras la desaparición de ambos, Caracalla lleva a cabo una progresiva destrucción del nombre y la figura de su hermano y su esposa en gran parte de los monumentos públicos donde aparecían. El interés de la *damnatio memoriae* no radicaba en eliminar totalmente el recuerdo del traidor, sino que se le recordara en función del castigo recibido, por sus acciones deshonestas con el estado o con el propio emperador.

La importancia del arco radica en su decoración escultórica: en el frontal aparecen representados Hércules y el *genius populi Romani*. En cada uno de los paneles principales situados a los lados, están representadas tres figuras: Septimio Severo-Julia Domna-Geta, en un lado, y en el otro Caracalla-Plautilla-Plautiano. Tras la caída en desgracia de Plautiano, en el 205, la muerte de Plautilla en el 211, y la muerte de Geta en el 212, estas tres figuras fueron martilleadas, así como otras representaciones menores de Geta.

La escena principal la constituyen Septimio Severo, y su esposa Julia Domna, sacrificando ante un altar. Julia Domna lleva los atributos propios de una deidad, a su lado, la imagen de Geta fue eliminada<sup>8</sup>.

El interés de Severo de hacerse representar con sus dos hijos y legítimos herederos para insistir en la idea de continuidad legítima y dinástica, desaparece ya con Caracalla, cuando la dinastía está perfectamente aceptada y consolidada, se representará sin los miembros que de alguna manera la han perjudicado, siempre

<sup>7</sup> CIL VI, 1035.

<sup>8</sup> Para mayor información sobre este arco véase: M. Pallotino, *L'Arco degli Argentarii* (Roma 1946); J. Madaule, "Le monument de Septimio Severus au Forum Boarium", *MEFRA* 41 (1924) 111 ss.

a juicio del emperador reinante. No se insiste en la representación de la familia del emperador como dinastía, sino en la figura del emperador y su madre como gobernantes de Roma.

Al emperador Caracalla, a juzgar por las noticias que de él nos transmiten las fuentes, y su interés en las representaciones arquitectónicas, epigráficas y numismáticas, no le preocupó nunca el problema de la sucesión dinástica, a diferencia de su padre. El interés de este emperador en influir a través de sus representaciones en monumentos en la opinión pública está en presentar un completo programa propagandístico, de sus divinidades predilectas y de alguna manera reflejar sus preferencias por las divinidades orientales, y dentro de las típicamente romanas su devoción por Hércules y las relacionadas con el mundo militar.

### SEPTIZONIUM

Se trata de un edificio construido por Septimio Severo en el 203, en el extremo sureste de la colina del Palatino. De su existencia nos hablan autores como Amiano Marcelino, o más exactamente su biógrafo de la *Historia Augusta*<sup>9</sup>. Encontramos referencia de él, en el fragmento 34 de la *Forma Urbis*, y se encuentran varias representaciones iconográficas de la construcción; una de las más conocidas es la conservada en El Escorial, del siglo XVI, obra de Francisco de Holanda. Era un edificio de siete zonas (o pisos), de columnas, unas sobre otras, que soportaban cada una un entablamento distinto, y una cornisa que daba la vuelta. El nicho central albergaba la estatua del Emperador, y los otros dos de los lados, contenían estatuas menores y surtidores de agua. Sería visible desde la Vía Apia, marcando la entrada al recinto imperial.

*IMP. CAES. DIVI. M. ANTONINI. PII. GERM. SARM. FIL. DIVI. COMMODI. FRATER. DIVI. ANTONINI. PII. NEP. DIVI. HADRIANI. PRONEP. DIVI. TRAIANI PARTH. ABNEP. DIVI. NERVAE. adnep. l. septimius severus pius pertinax aug. arab. adiab. parth. max. pont. max. trib. pot. xi. imp. xi. cos. iii. p.p. et imp. caes. m. aurelius antoninus pius felix(b) AUG. TRIB. POT. VI. COS ...FORTUNATISSIMUS NOBILISSIMUSQUE...*<sup>10</sup>

El nombre Septizonium, se puede referir a la división en siete zonas, aludiendo a los planetas, o a los siete días de la semana. Algunos autores apuntan a una posible decoración del edificio con emblemas representando a las siete divinidades

<sup>9</sup> Amm., *Rerum Gestarum Libri*, 15.7.3. En el año 355, se refiere a él como un *nymphaeum*: *cum plebs excita calore consuevit...ad Septizonium convenisset celebrum locum ubi operis ambitiosi nymphaeum Marcus condidit imperator... Las principales obras públicas realizadas por él, que se conservan hoy son, el Septizonio, las Termas de Severo y las Septimianas, hoy destruidas...* (H.A., *Vita Severi*, 19.5.). *Cuando construía el Septizonio, lo único que pensó fue que su obra fuera la primera con la que se toparan los que venían de Africa. Y dicen que, si durante su ausencia no hubiera sido colocada por el prefecto de la ciudad, en el medio una estatua suya, su deseo habría sido hacer por aquella parte la entrada a las estancias de Palacio, es decir, al atrio real...* (H.A., *Vita Severi*, 24.3.).

<sup>10</sup> *CIL* VI, 1032.

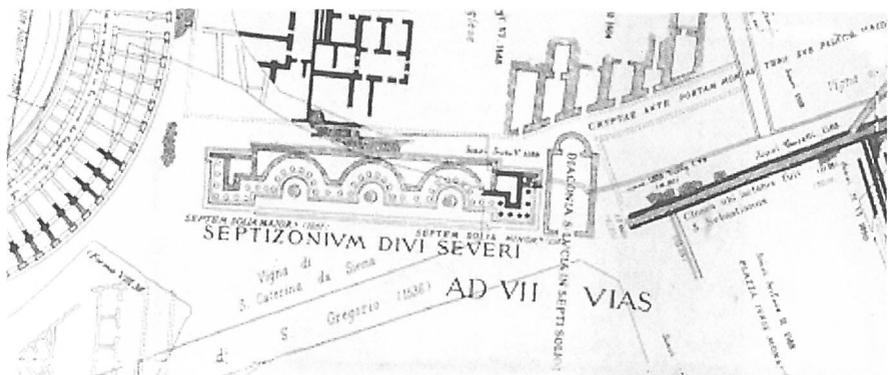


FIG. 2. Planta del *Septizonium*.

de los planetas. Es importante el número siete en la magia y la astrología, a la que era tan aficionado el emperador. También se llama al edificio *Septizodium*, quizás por una posible asimilación a los signos del zodiaco, pero esto no es concluyente, de hecho, la mayoría de los autores prefieren la primera denominación<sup>11</sup>.

Durante la época medieval fue utilizado como fortaleza, y perduró hasta el Renacimiento, cuando el Papa Sixto V lo manda demoler, aprovechando parte de sus materiales para construir la columnata del Vaticano.

#### DOMUS SEVERIANA

En el Palatino, Septimio Severo construye unas termas, a continuación de las ya iniciadas bajo el reinado del emperador Domiciano<sup>12</sup>. Junto a los restos de estas termas, hay una serie de construcciones, con grandes arcos de altos pilares y bóvedas de hormigón recubierto de ladrillo, que lo identificamos con la *Domus Severiana*, o Palacio Imperial de los Severos. El conjunto debía ser una gran obra arquitectónica formada por varios edificios unidos, la *Domus Augustana*, *Tiberiana*, *Flavia*, *Severiana*<sup>13</sup>.

Posiblemente estarían incluidos en todo este recinto los llamados *Horti Severi*<sup>14</sup>, con *gestationes*, *hippodromi*, fuentes, grutas, estatuas...

Cuando el viajero procedente del Norte de África, entraba en Roma por la Vía Apia, divisaba en primer lugar el majestuoso edificio de siete pisos, el *Septizonium*

<sup>11</sup> Para mayor información véase: A. Hülsen, *Das Septizonium des Severus* (Berlin 1886); J. Dombart, *Palatinische Septizonium zu Rom* (München 1922).

<sup>12</sup> *Opera publica praecipua eius extant Septizonium et thermae Severianae, eiusdemque etiam ian[ua]e in Trastiberina regione ad portam nominis sui, quarum forma intercedens statim usum publicum invidit* (H.A., *Vita Severi* 19.5).

<sup>13</sup> *El Palacio es un gran edificio amplio y espacioso, mayor que toda la ciudad* (Hdn. 4.1.2.).

<sup>14</sup> *Compró unos jardines de grandes dimensiones en Roma, siendo así que hasta entonces había poseído una casa muy pequeña en Roma* (H.A. *Vita Severi* 5.6.).

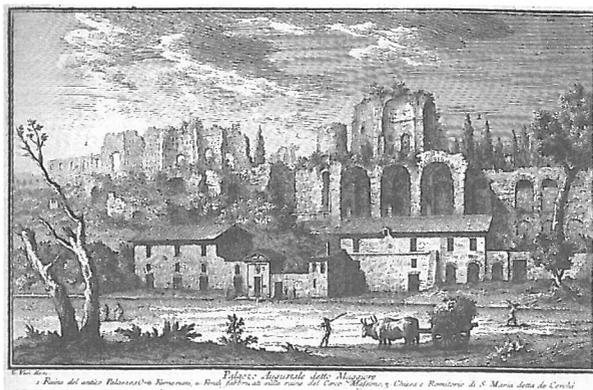


FIG. 3. Grabado del siglo XVIII representando los restos de la Domus Severiana y del Septizonium.

y a continuación se abría imponente el palacio imperial de la familia severa. La intención de Severo, como afirman los biógrafos, era no sólo impresionar a aquel, que como él mismo era africano, y deslumbrarle con la magnitud de semejantes edificaciones, sino insistir en que un provinciano había llegado a ser emperador de Roma, a través de su valía personal. Sería como afirmar su poder y su grandeza ante los suyos en la propia sede del Imperio. En época severa se promocionará en gran medida a las familias ilustres procedentes de África y Siria (cuna de la emperatriz Julia Domna), a puestos importantes del estado. El Senado nunca había registrado un número tan elevado de “orientales” integrados en sus filas.

En cuanto a construcciones con una finalidad religiosa destacamos las relacionadas con las divinidades orientales, especialmente las nilóticas. El desarrollo de los cultos egipcios en Roma, experimentó un gran auge bajo el reinado de Caracalla, a causa de la introducción por parte del emperador de templos dedicados a estos dioses dentro del *pomerium*, de esta manera se asimilarían en importancia estos nuevos dioses a las divinidades típicamente romanas. No fue el primero en practicar estos cultos (este hecho le corresponde a Cómodo), pero sí en elevarlos a un alto rango desde esferas imperiales, que se transmitiría rápidamente al resto de la población, no sólo en Roma, sino en todo el Imperio. Caracalla es el responsable de la erección en la ciudad de un santuario estatal dedicado a la diosa alejandrina, Isis. Habría que preguntarse dónde estuvo este santuario oficial. Para algunos autores<sup>15</sup>, éste podría ser el **Santuario de Isis en el Celio**, que aparece nombrado en la Historia Augusta.

<sup>15</sup> J. Leipold y W. Grundman, *Umwelt des Urchristentums* (Berlín 1971) (Madrid 1973) I, 126. H. Bardon, *Le crépuscule des Césars* (París 1964) 225-226. Otros autores no entran en diferencias entre Isis-Serapis y atribuyen la introducción del culto dentro de la ciudad al santuario del Quirinal dedicado a Serapis.

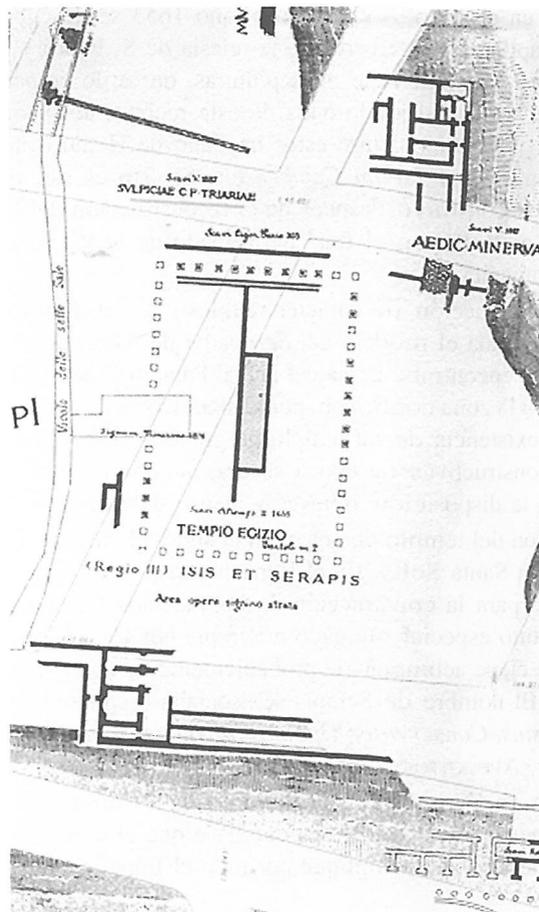


FIG. 4. Planta del Templo de Isis en el Celio (Regio III).

Esta zona de Roma, la *Regio III*, era conocida en tiempos imperiales como de Isis y Serapis, por albergar un gran templo dedicado a estas divinidades; de esto tenemos testimonios epigráficos diversos<sup>16</sup>, que nos hablan de un segundo gran templo isíaco de Roma. El primero es el del Campo de Marte, pero fuera del *pomerium*. En el siglo IV d.C. las estatuas del templo habían sido destruidas o diseminadas por diferentes lugares de Roma, pero el templo resistió y todavía

<sup>16</sup> Templo de Isis y Serapis en la III Regio de Roma: *CIL VI, 2234; L. CORNELIO IANUARIO/urcellus FANATICO AB ISIS SERAPIS patera/ AB AEDEM BELLONE RVFIFIAE/ V. A. XIII. M. XI. D. XXI. FEC/C. CALIDIUS CUSTOS AMICO/ B. M.* Losa marmórea en la puerta *Maiorem*: *CIL VI, 3454; LUCRETIA/ AMARYLLUS/ ISIDIS. SACROR*; Otros ejemplos similares los encontramos en: *CIL VI, 1915-132462; SIRIS 372-373.*

era identificado en el siglo XVII, y en el año 1653 se descubrió tras unas excavaciones, la capilla de Isis, cerca de la iglesia de S. Pedro y Marcelino, en la ladera del Celio<sup>17</sup>. Existían aquí unas pinturas, de estilo egipcio, muy dañadas por la humedad. No ha quedado nada de este recinto, apenas unos fragmentos de inscripciones y relieves. Entre éstos hay uno de Hathor que parece ser una copia del existente en el *Iseum Campense*<sup>18</sup>. Si esto es así, probaría que este santuario isíaco se construyó después de la reconstrucción del Campo de Marte, a principios del siglo III, en el final del reinado de Septimio Severo o ya bajo el reinado de Caracalla.

Otra gran construcción de carácter religioso fue el **Templo de Serapis** en el Quirinal, que seguía el modelo del *Serapeum* de Alejandría<sup>19</sup>. Según distintas inscripciones<sup>20</sup>, se encontraba cerca del actual Palacio Colonna. Las excavaciones llevadas a cabo en la zona confirman, por la abundancia de testimonios epigráficos encontrados, la existencia de un templo de grandes proporciones, que sigue las características constructivas de época severa, aunque con un marcado carácter egíptizante<sup>21</sup>, en la disposición, relieves y planos del templo<sup>22</sup>.

La destrucción del templo comenzó en el siglo VI, cuando Justiniano se llevó pilares que usa en Santa Sofía. En el Renacimiento, gran parte de sus mármoles fueron utilizados para la construcción de los Palacios Colonna, Farnese y Villa Giulia<sup>23</sup>. El estatuto especial otorgado a Serapis por Caracalla y la devoción del emperador hacia él, se acompañaría probablemente de un engrandecimiento de la figura del dios. El nombre de Serapis se asociaba a epítetos que subrayaban su soberanía; *Augustus, Conservator, Optimus Maximus, Sanctus, Dominus, Magnus, Invictus*, Μεγας, Ανείκτητος.

La devoción de Caracalla hacia las divinidades orientales desencadena un fervor generalizado hacia estos dioses que hace que el número de santuarios dedicado a Isis y Serapis se multiplique por todo el Imperio, no sólo por iniciativa

<sup>17</sup> S. B. Platner y T. Ashby, *op. cit.* 1, 285 ss.; A. Roulet, *op. cit.* 1, 37 ss.; R. Wild, "The Known Isis-Sarapis Sanctuaries of the Roman Period", *A.N.R.W.* II, 17.4 (1984) 1813 ss.

<sup>18</sup> Identificado así por R. Lanciani, *The Destruction of Ancient Rome* (Boston 1901) 43: "It was a beautiful and nearly perfect replica of the sacred cow, Hathor- The symbol of Isis-seemingly copied from the original, discovered in 1884 among the ruins of the Temple of Isis in the *Campus Martius*".

<sup>19</sup> Para mayor información sobre este templo véase J. E. Stambaugh, "The function of Roman Temples", *A.N.R.W.* II, 16.1 (1978) 596 ss.; E. Nash, *op. cit.* 1, 376-383; S. B. Platner y T. Ashby, *op. cit.* 1, 487 ss.; A. Roulet, *op. cit.* 1, 40 ss.; F. Mora, *Corpus Prosopographicum Religionis Isiaca* I (Leyden 1990) 400; L. J. Richardson, *op. cit.* 1, 367.

<sup>20</sup> Entre las más significativas destaca *CIL* VI, 570: *SERAPIDI. DEO. sancto (vel invicto)/ imp. caes. M. AURELLIUS. ANTONINUS. pius felix aug. parth.max./ brit. max. pontIFEX. MAX. TRIBUNIC. POTEst...imp...cos...p.p./ AEDEM.*

<sup>21</sup> M. Malaise, *Inventaire préliminaire des documents égyptiens découverts en Italie* (Leyden 1972) 180-182.

<sup>22</sup> En ocasiones se han relacionado las ruinas de este templo con el construido por Aureliano al Sol, pero hoy, esta teoría no se acepta, ya que tanto el aparejo arquitectónico, como la datación de la muralla son de época severa.

<sup>23</sup> A. Roulet, *op. cit.* 1, 40.

directa del emperador, sino que las dedicatorias de particulares también se multiplican, por imitación imperial, por el deseo de obtener el favor del emperador, o simplemente por una devoción particular alentada desde la corte. El dios egipcio Serapis se encuentra entre sus preferencias religiosas de una forma manifiesta. El emperador se honra de ser adorador de Serapis, *Philoserapis*, a este dios le otorga el título de *Kosmocrator* en una dedicatoria en sus termas, y posteriormente, él mismo se asimilaría a este *Serapis Kosmocrator*, dueño invencible del mundo, haciéndose uno con el dios.

## TERMAS DE CARACALLA

Es una de las construcciones más importantes de época severa. Iniciadas por Septimio Severo y continuadas por Caracalla, fueron inauguradas en el año 216, aunque algunas zonas se concluirían más tarde. Su planteamiento deriva de las de Trajano, y continua en las de Diocleciano; un gran recinto cuadrado, con espacios dedicados a juegos gimnásticos, entrenamientos deportivos, zonas culturales, aulas y bibliotecas. En la zona central residía una gran zona destinada para baño, en sus distintas fases; una gran piscina, *natatio*; a ambos lados las salas para desnudarse, *apodyteria*; la gran sala de agua fría, *frigidarium*; la de agua templada, *tepidarium*; y la piscina de agua caliente o *caldarium*<sup>24</sup>. El abastecimiento y la conducción del agua se hacían a través de un acueducto propio, con una gran cisterna al final, que conducía hacia el complejo termal enormes cantidades de agua, ya que tenían grandes piscinas que necesitaban un gran volumen de agua. Había un gran complejo de galerías subterráneas, tuberías, desagües, etc..., que hacían posible la distribución, el calentamiento o la eliminación del agua. Existía también una distinción entre agua potable y agua “útil” (pero no potable).

Estaban dotadas de cámaras comunicantes en dos pisos, detrás del graderío, que eran cisternas para la depuración y distribución del agua, así como otras fuentes menores de aprovisionamiento de agua, como manantiales. Las técnicas constructivas empleadas son las habituales en Roma: núcleo de hormigón recubierto de ladrillo, mármol o estuco (dependiendo de las zonas, el mármol soporta la humedad y el vapor, el estuco no), bóvedas de arista y medio punto para cubriciones, arcos para vanos y descargas de muros, y el uso aún incipiente de la pechina, para superar la transición arquitectónica de una planta cuadrada a

<sup>24</sup> Existen muchas discusiones, motivadas por la descripción que se hace en la Historia Augusta, *Vita Caracalla*, 9, 4-5. de una sala en forma de sandalia: *Opera Romae reliquit thermas nominis sui eximias, quarum cellam solearem architecti negant posse ulla imitatione, qualis facta est, fieri. nam et ex aere vel cypro cancelli superpositi esse dicuntur, quibus cameratio tota concedita est, et tantum est spatii, ut id ipsum fieri negent potuissent docti mechanis*. Tradicionalmente se ha identificado al *frigidarium*, con esta *cella solearis*, pero otros autores defienden que puede tratarse del *caldarium*. Para mayor información véase G. A. Guattani, *Della Gran Cella Soleare nelle Terme di Antonino Caracalla* (Roma 1873); J. Delaine, “The *cella solearis* of the Baths of Caracalla: A reappraisal”, *PBSR* 55 (1987) 147-156. En este artículo la autora hace un repaso de todas las teorías de identificación de la *cella solearis*, para finalizar exponiendo su propia teoría de identificación con el *caldarium*.

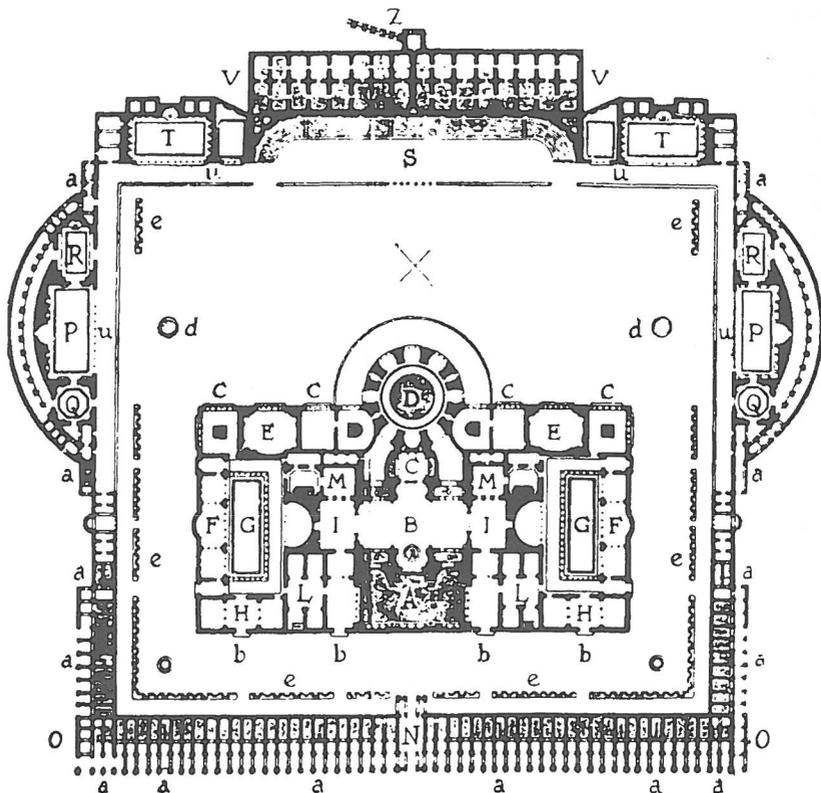


FIG. 5. Planta de las Termas de Caracalla.

un espacio semiesférico. El complejo termal no estaba terminado en el año 217 (muerte de Caracalla), y por tanto fue continuado por sus sucesores, Heliogábalo y Alejandro Severo, según nos informa la *Historia Augusta* (*Vita Heliogabali* 17.8-9<sup>25</sup>; *Vita Alexandri Severi* 25.6<sup>26</sup>).

En el momento de la inauguración el edificio central estaba terminado en cuanto a estructura mural, y la implantación del pavimento de las zonas más importantes (*caldarium*, *frigidarium*), pero el mosaico de los atletas de

<sup>25</sup> Los baños emplazados en el barrio Sulpicio, que había ya iniciado Antonino, el hijo de Severo. Éste los había inaugurado para su uso particular y su uso público, pero carecían de pórticos, que fueron después contruidos por este falso Antonino, y concluidos totalmente por Alejandro.

<sup>26</sup> Acabó las termas de Antonino Caracalla, construyendo en ellas unos pórticos, y engalanándolas con otros adornos.

<sup>27</sup> Descubierto en 1824, fue trasladado casi entero al Museo Lateranense (Mosaico de los luchadores del Laterano), pasando posteriormente a los Museos Vaticanos donde se conserva en la actualidad.

la exedra<sup>27</sup> debe ser atribuido a los primeros años del reinado de Alejandro Severo, en torno al 225. La atribución a Alejandro, viene dada por su afición atlética, propia de su educación en la cultura griega. Los creadores del mosaico actuaron por el impulso directo del emperador interesado en difundir a todos los estratos sociales de la población, la pasión por la práctica deportiva, y que mejor manera de hacerlo que pavimentando una sala de las más grandes termas de Roma, frecuentadas por 1.600 personas<sup>28</sup>. Estas termas en un principio no eran consideradas “aristocráticas”, como las de Trajano o Nerón, por estar situadas en la Vía Nova, paralela a la Vía Apia, cercanas a la puerta Capena, pero tanto Caracalla como sus sucesores quisieron embellecerlas, tanto con materiales lujosos como con obras de arte, para que llegaran a ser las mejores termas de Roma. Parte de los últimos pórticos añadidos, fueron dañados por el fuego y restaurados por Aureliano, tenemos constancia por inscripciones<sup>29</sup>, de que durante los reinados de Constancio y Constantino, en el siglo IV, existía gran actividad en las termas<sup>30</sup>. La última restauración la lleva a cabo Teodorico. Durante la Edad Media fueron deteriorándose y reutilizando sus materiales para otras construcciones<sup>31</sup>. Con el Papa Pablo III (Alejandro Farnesio), se realiza la primera compilación sistemática catalogada de las esculturas encontradas en las termas de Caracalla, parte de las cuales pasaría a engrosar la colección del Palacio Farnesio<sup>32</sup>.

En el edificio principal, o hall central, se encontraron los dos Hércules. El mayor, y más bello (conocido como Hércules Farnesio), está realizado en época antonina tardía o severa. Se encontró en un excelente estado de conservación<sup>33</sup>. El material de ésta y de todas las demás esculturas era el mármol, resistente al agua caliente y a las altas temperaturas. El segundo Hércules (llamado, el latino) es de menor tamaño y similar al anterior. La figura de Hércules es habitual en este tipo de edificios, en diferentes posturas; sentado, de pie, en lucha o con la piel de león. Está asociado en los baños a Hermes, como “patrones” de la *palestra*, del gimnasio, de la lucha. También es un dios terapéutico y termal, considerado

<sup>28</sup> A. Inalaco, “I mosaici degli atleti dalle terme di Caracalla“, *Arch. Class.* 41 (1989) 293-327.

<sup>29</sup> *CIL* XV, 1542-1543.

<sup>30</sup> Para la evolución posterior de las Termas ver las obras y trabajos de A. Blouet, *Restauration des Thermes d'Antonin Caracalla à Rome* (Paris 1828); S. Iwanoff, *Architektonische Studien III* (Berlin 1898); R. Lanciani, *The Ruins and Excavations of Ancient Rome* (London 1897); R. Lanciani, *Storia degli scavi di Roma* (Roma 1901-1913).

<sup>31</sup> Por ejemplo, capiteles, columnas y fragmentos de arquitrabe que Inocencio II utilizó en la Iglesia de Santa María, en el Trastévere, en 1139. Para mayor información sobre estas reutilizaciones véase R. Lanciani, *Storia degli scavi di Roma* (Roma 1903-1913); G. J. F. Kater-Sibbes, *Preliminary Catalogue of Serapis Monuments* (Leyden 1973) 121 ss.; C. Vermeule, *Greek Sculpture and Roman Taste* (Oxford 1977); H. Mandersheid, *Die Skulpturenausstattung der kaiserzeitlichen Thermenanlagen* (Berlin 1981).

<sup>32</sup> Sobre esculturas de las Termas de Caracalla ver: H. Mandersheid, *Die Skulpture-nausstattung der kaiserzeitlichen Thermenanlagen* (Berlin 1981); M. Marvin, “Freestanding Sculptures from the Baths of Caracalla“, *AJA* 87 (1983) 347-384.

<sup>33</sup> W. Gramberg, *Die Düsseldorf'er Skizzenbücher des Guglielmo della Porta* (Berlin 1964) 126-127.

en este siglo (ya desde Cómodo), el mejor compañero y protector del Imperio Romano y del emperador.

Caracalla era un ferviente adorador de Hércules<sup>34</sup>, dado su carácter guerrero, tan afín a las preferencias del propio emperador. Es el arquetipo divino que sirve para justificar y marcar las pautas de conducta y de comportamiento del emperador. Es el “héroe” por designio divino, encargado del orden del mundo, esto está en clara conexión con el papel del gobernante resaltando su idea de universalidad. Existe, todo un programa escultórico, propagandístico encaminado a la identificación emperador-Hércules. El dios se convierte en el mejor compañero para el emperador que hace de este dios su *alter-ego*, con el beneplácito de sus tropas que consideran muy favorablemente la devoción de su jefe militar con uno de sus dioses predilectos.

No es extraño que su imagen presidiera algunos nichos del edificio central, así como otros aposentos menores, donde también se encuentran esculturas de este dios. Hércules también era un símbolo de moral (peca y se redime), de energía física y de las vicisitudes diarias.

La figura de Hermes también tiene amplia representación en las termas (se han encontrado dos; uno de ellos de gran técnica, barbado, hallado entre la biblioteca y el estadio). Su presencia es frecuente, no en la zona de baños, pero sí en los gimnasios y áreas culturales. Era el dios favorito en los ornamentos de villas y jardines<sup>35</sup>.

En Abril de 1901, unas excavaciones dirigidas por Giulio de Angelis, descubrieron túneles subterráneos, para calentar y distribuir el agua, y junto a ellos restos de fragmentos de estatuas que se habían caído junto a estas estructuras, destacando entre éstos, una mano masculina sujetando un pie de niño, que se ha relacionado con el grupo Farnesio, de Aquiles y Troilo<sup>36</sup>, sería el guerrero llevando al niño muerto, grupo escultórico que debía estar en un lugar preferente del hall central. También en esta zona se encontró una gran cabeza de Asclepios<sup>37</sup>, con una técnica muy elaborada. Caracalla era muy aficionado a las divinidades salútfieras y terapéuticas. Acudió a ellas en varias ocasiones buscando remedios para su salud, tanto psíquica como física. La figura de este dios está muy presente en las termas, junto con Higeia. Se han encontrado testimonios arqueológicos, y literarios<sup>38</sup>, de su presencia en los baños, como refuerzo a la idea de que éstos son buenos para la salud. Se les suele asociar con Apolo (también encontrado en estos baños), representado como Apolo *kitharoidos*. En esta zona se descubrió una cabeza del Doríforo de Policleto, junto con otros restos de esculturas representando a atletas, o luchadores.

<sup>34</sup> H.A., *Vita Caracalla* 5.5.

<sup>35</sup> P. Grimal, *Les jardins romains* (Paris 1969); H. Mandersheid, *op. cit.* 32.

<sup>36</sup> Actualmente en el Museo de Nápoles.

<sup>37</sup> Actualmente en el Museo de Roma.

<sup>38</sup> Luciano, *Hippias*, 5.8.

En el edificio principal, en sucesivas estancias, se encontraron el Torso del Hermes de Andros (Torso de Belvedere, actualmente en los Museos Vaticanos), una Victoria, un torso de Hércules, esculturas de Venus conocidas como la Venus Chiaramonti (Museo Vaticano) y la Venus Calipige (Museo Nacional de Nápoles), una cabeza de Antonino Pío, posiblemente perteneciente a una estatua del emperador deificado, quizás procedente de algún templo. Es importante resaltar aquí la obsesión de Septimio Severo y en menor medida la de su hijo, de hacerse emparentar con la “legitimidad” de la dinastía de los Antoninos precedentes, por tanto no es raro encontrar una representación de este emperador en las termas de Caracalla. También se encontró en esa zona una cabeza con una corona radiada, identificada con Caracalla; hoy este busto se encuentra perdido.

En un área abierta, frente al estadio se encontró un altar de mármol dedicado a Diana-Bona Dea-Silvano, con una inscripción del siglo III<sup>39</sup>. La elección de estos dioses es significativa, ya que las excavaciones demuestran que las tres divinidades tenían templos en las cercanías de las termas. Un altar a esas divinidades, propias de la naturaleza, y del aire libre, debería ocupar un lugar abierto en un espacio natural en el área descubierta del perímetro termal. En esta misma zona se han encontrado otros restos escultóricos que fueron inventariados en el año 1912, pero no han sido hallados *in situ*; su procedencia no es del área de los baños, sino del mitreo subterráneo. Es el mayor descubierto en Roma. Entre los restos escultóricos destaca una Afrodita Anadyomene, que junto a Venus era uno de los más significativos símbolos de los planetas, en la cosmología mitraica. La figura de Afrodita se encuentra habitualmente en los baños, junto a Dionisos, ambos símbolos del placer físico, pero en este caso no están muy representados y no se puede asociar con los mismos<sup>40</sup>. También se encontraron cabezas de Isis y Serapis esculpidas en los capiteles de las columnas, en diferentes partes del conjunto termal, que se encuentran ahora en Santa Agnese en Roma<sup>41</sup>, así como capiteles con las figuras de Serapis y Harpócrates, actualmente en la iglesia de Santa María, en el Trastévere<sup>42</sup>.

En el mitreo se encontró una inscripción con el epíteto *Kosmocrator*. Éste es un título atribuido al dios egipcio Serapis en época romana, después de que a Serapis se le considerará divinidad solar. Este título aparece como específico egipcio, y

<sup>39</sup> CIL VI, 543: NUMINI. DOMUS. AUGUST. ET. SANTcti Silvani SALUTARIS SACR/ IMP. CAESAR. NERVAE. TRAIANI. OPTIMI aug. gem. daCICI IMAGINE/ ARG PARASTATICAS CUM SVIS ORNAMENTIS ET. REGULIS ET...ET/ CONCAMERATIONE FERREA C. IULIUS. NYMPHIVS. DECE. ANNALIS./ IN TEMPLO SANCTI SILVANI. SALUTARIS. QUOD. EST. IN. HORt...../ T PRAEDIO SUO. DEDICAVITIQUE IDIBUS IANUARIS L. VIPSTANO./ MESSALA ...m. pedone COS.

<sup>40</sup> M. J. Vermarens, *Corpus Inscriptionum et Monumentorum Religionis Mithriacae* (La Haya 1956) 187-189, n° 457-63.

<sup>41</sup> H. Jordan y Ch. Hülsen, *Topographie der Stad Roms im Altertum* I, 3 (Berlín 1871-1907) 191-n° 24, 195-n° 33; H. P. L'Orange, *Apotheosis in Ancient Portraiture* (London 1947) 82. S. B. Platner y T. Ashby, *op. cit.* 1, 522.

<sup>42</sup> DAP. *Dissertazioni dell'Accademia Pontificia*, Ser. 2, vol. XI (Roma 1881-1923) 174.

sólo nos consta en inscripciones, monedas o figurillas cuyo origen es egipcio que imitan tipos romanos, a partir del siglo II y sobre todo el siglo III<sup>43</sup>.

Quizás la única excepción a este epíteto de *Kosmocrator* atribuido a Serapis, que se da fuera de Egipto, lo encontramos en Roma en el mitreo de las termas de Caracalla<sup>44</sup>: Εἰς Ζεὺς Σάραπισ Ἥλιος Κοσμοκράτωρ ἀνείκητος es decir *Único Zeus Serapis Helios Kosmocrator*, dueño invencible del mundo. Más tarde en el 217, se sustituye el nombre de Serapis por el de Mitra. Una inscripción votiva de Alejandría del año 216 dedicada a Caracalla, le califica de *Philoserapis*<sup>45</sup>, y le otorga a Caracalla el título de *Kosmocrator*<sup>46</sup>:

Τὸν Κοσμοκράτωρα Μ(άρκον) Αὐρ(ήλιον) Σεουήον  
 ἸΑΥΤΩΝΙΟΥΝ  
 Παρθικὸν Μέγιστον Βρετανικὸν Μέγιστον  
 Γερμανικὸν Μέγιστον Εὐτυχῆ Εὐσεβῆ Σεβαστὸν  
 Τὸν Φιλοσάραπιν

*Kosmocrator* es un título atribuido al dios egipcio y que de esta forma al adoptarlo el propio Caracalla se transforma él mismo en *Kosmocrator*, en unificador, en Señor Universal y único, en divinidad heliaca. Este aspecto de la teología imperial es clave para entender el sincretismo religioso de Caracalla que se proyecta más allá, a todo su imperio. El epíteto *deus noster* y el mitráico *invictus* venían formando parte de la titulación imperial, pero con Caracalla, al denominarse *Kosmocrator* da un paso más, la identificación con el dios es absoluta, esto es muy claro en la teocracia egipcia, pero es extraordinario en la concepción romana del poder, en la que el emperador sólo era dios tras su muerte. Caracalla fue el primero que asoció ambos conceptos.

La presencia de los dioses egipcios en las termas de Caracalla, es una consecuencia lógica de la propia devoción personal del emperador por estos cultos. Ya vimos como también eran frecuentes las representaciones de Hércules en las termas, como prototipo del héroe atlético y favorito del emperador. La presencia aquí de las divinidades nilóticas, en capiteles de columnas, junto a la zona más abierta, donde también se encuentra el mitreo, obedece más a una predilección personal en el ámbito religioso, al deseo de aunar en el mismo espacio a todas las divinidades “preferidas” por él. En este sentido, las propias termas habría que verlas como un magnífico edificio, construido para la felicidad de sus súbditos y para la posteridad, en el que los deseos más íntimos del emperador se veían

<sup>43</sup> P. Hombert, “Serapis *Kosmocrator* e Isis *Kosmocrateira*. A propos de quelques terres cuites inédites”, *Antiquité Classique* XIV (1946) 325 ss.

<sup>44</sup> F. Cumont y L. Canet, “Mithra ou Sarapis *Kosmocrator*”, *CRAI* (1919) 313-318.

<sup>45</sup> R. Cagnat, *Inscriptionis Graecae ad Res Romanas Pertinentes I* (Paris 1891). En adelante *IGRR I*, n° 1063. Para mayor información de la relación de los emperadores con Serapis véase: J. Gagé, “L'Empereur devant Sarapis”, *Ktema* 1 (1976) 46 ss.

<sup>46</sup> Para *Serapis Kosmocrator* véase el trabajo de A. El Mohsen El-Khachab, “Caracalla *Kosmocrator*”, *JEA* 47 (1961) 119-133; F. Cumont, *op. cit.* 44, 313-318; F. Cumont, *L’Egypte des Astrologues* (Bruxelles 1937) 27 ss.; P. Hombert, *op. cit.* 43, 319-329.

satisfechos, y expuestos públicamente a la vista de todo el pueblo romano, que se sentía unido a su emperador, y a sus advocaciones divinas favoritas.

## CONCLUSIONES

La amplia labor arquitectónica de los primeros Severos responde a un programa muy elaborado de propaganda imperial; que abarca desde conmemorar las victorias obtenidas, hasta reafirmar la unidad de la familia imperial, incluyendo la confirmación de la importancia de los dioses tradicionales a la vez que la implantación de otros nuevos provenientes del panteón oriental. Es la afirmación del poder imperial apoyándose en sus legiones y en sus victorias militares, frente al poder senatorial. En la política de los Severos la unidad y cohesión del Imperio aparece como un fin prioritario. Esta idea pasa necesariamente por la legitimidad dinástica que Septimio Severo tanto se esforzó por resaltar a través de una campaña propagandística abrumadora. Roma y sus provincias se poblaron de nuevas construcciones, con el mensaje implícito de la Concordia Imperial, la unión de la dinastía, la permanencia de la familia Antonina, con quien se hace emparentar no sólo él, sino a sus dos hijos. Las titulaturas imperiales emparentando a esta nueva dinastía (surgida del triunfo militar sobre sus adversarios), con la anterior, de Marco Aurelio y Cómodo, pueblan monumentos, inscripciones, monedas, aras conmemorativas... Los biógrafos imperiales se esfuerzan para reafirmar esta legitimidad y continuidad dinástica. Incluso el propio Severo contribuye a todos estos esfuerzos inculcando a sus dos hijos y sucesores, la herencia del Imperio forjado por unos antepasados comunes, en la más pura tradición latina.

Caracalla continúa la política constructiva de su padre e inicia una propia. No reforzará tanto la idea de continuidad dinástica, que estaba muy presente en la obra de Severo, al estar su dinastía ya perfectamente aceptada (sin Geta) y consolidada en el trono del Imperio. Este emperador se distingue en sus construcciones por representar de una forma más selectiva que su padre sus preferencias religiosas: Hércules, Mitra, Isis, Serapis...

La propaganda religiosa del emperador Caracalla estaba especialmente encaminada hacia la devoción particular de dioses concretos, algunos con un marcado aspecto guerrero y vinculados al ámbito militar, en gran medida, esto era fruto de su concreta mentalidad política-religiosa, que utiliza su devoción a estos dioses militares, de gran tradición entre el ejército, para consolidar su fuerza y reforzar su poder ante el senado romano.

Entre sus preferencias figuran también dioses de carácter terapéutico y oracular como Esculapio y Apolo. Estas divinidades estuvieron muy relacionadas con el emperador. Acudió a ellas en muchas ocasiones buscando remedios para su salud tanto física como psíquica.

Caracalla dio prioridad a las construcciones religiosas de carácter oriental, sobre todo egipcio. Aunque el edificio más importante de todo su reinado fueron

las termas, donde se concede gran importancia a los cultos egipcios y a Mitra, en clara representación de las divinidades orientales, a las que el emperador era muy aficionado. Las termas se pueden considerar el mejor ejemplo expositivo de todo este programa religioso, que encontraría en este lugar de reunión general, de conocimiento y debate, un perfecto escenario para mostrar intencionadamente al pueblo de Roma todo el amplio panorama de pensamiento y política religiosa que se dispondrá a llevar a cabo.